



NICOLÁS MADURO MOROS  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

*Caracas, Venezuela, 9 de Noviembre de 2025*

*A los Presidentes y Jefes de Estado de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), y a los Pueblos de América Latina y el Caribe:*

*Desde esta Santa Marta que custodió los últimos días del Libertador Simón Bolívar, acudo a ustedes con la voz del pueblo venezolano y con la memoria de nuestra historia como compromiso y guía. Aquí, donde Bolívar pronunció su última proclama el 10 de diciembre de 1830 y dejó un mandato que sigue vigente en el tiempo, **“trabajad todos por la inestimable bendición de la unión”**, nos reunimos hoy para reafirmar que la unión de nuestra América no es un gesto retórico, sino la condición de nuestra libertad y la llave de nuestra dignidad.*

*Santa Marta recuerda la herida que hizo trizas la Gran Colombia; recuerda la traición de la división que apagó, por un tiempo, el sueño de una patria grande. Pero también guarda la voz de El Libertador, una voz que, desde la Carta de Jamaica en 1815, definió quiénes somos y por qué debemos negarnos a ser sumisos. Bolívar nos enseñó que **“no somos europeos,***



NICOLÁS MADURO MOROS  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

***ni somos indios, sino una especie intermedia entre los legítimos propietarios de la tierra y los usurpadores españoles***"; esa condición mestiza, creadora y soberana es el sustrato de nuestra identidad y el fundamento de nuestra exigencia de respeto.

*La historia nos advierte que los intentos de sometimiento no son un mero recuerdo. En 1815 la Corona Española envió una expedición encabezada por el general Pablo Morillo compuesta por cerca de sesenta naves y alrededor de diez mil hombres con el objetivo de reconquistar las tierras liberadas; su asedio a Cartagena y su paso por nuestras costas son lecciones de la violencia imperial contra la libertad americana. Esos números simbolizan la voluntad de someter por la fuerza aquello que los pueblos habían conquistado con sangre y convicción.*

*Hoy, dos siglos después, las formas del asedio han cambiado pero no su esencia. Se están desplegando en el Caribe formaciones navales y aéreas que incluyen portaaviones de última generación, destructores misilísticos y submarinos nucleares; maniobras y ataques que han provocado la muerte de civiles en alta mar y que han sido definidos por expertos de Naciones Unidas y por la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos como “**ejecuciones***



NICOLÁS MADURO MOROS  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

**extrajudiciales**” que merecen investigación y condena. Esos pronunciamientos han sido públicos y han llegado, incluso, a ser expuestos en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde la gravedad de los hechos fue discutida internacionalmente y donde la posición de Estados Unidos fue asumir sus crímenes. No podemos pasar por alto esa evidencia: cuando actos armados y letales se producen bajo la justificación de la “seguridad” o la “lucha contra el crimen”, y esos actos conllevan ejecuciones en el mar, se transgrede el derecho internacional y se atropella la vida humana.

Frente a un despliegue de fuerza de tal magnitud no caben las medias tintas. El principio que está hoy en juego es claro y decisivo: la soberanía de los Estados y la libre autodeterminación de los pueblos. Venezuela lo declara con absoluta claridad: no acepta ni aceptará tutelaje alguno. No aceptamos que bajo eufemismos como la “seguridad”, o la “lucha contra el narcotráfico”, se pretenda imponer la vieja Doctrina Monroe que busca convertir a nuestra América en escenario de invasiones y golpes de “cambio de régimen” para robarse nuestras inmensas riquezas y recursos naturales. Rechazamos con energía el resurgimiento de la Doctrina Monroe y alzamos, como respuesta, la Doctrina Bolivariana en



NICOLÁS MADURO MOROS  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

*defensa de la independencia, la unión y la emancipación de nuestros pueblos.*

*Nuestra CELAC, nacida en Caracas el 2 y 3 de diciembre de 2011, con la presencia de los 33 Jefes de Estado y de Gobierno de nuestra región, recogió ese clamor por la unión regional como alternativa a la lógica de tutelaje y presión. En la inauguración de 2011 el Comandante Hugo Chávez proclamó con energía que “**solo la unión nos hará libres**”, planteando a la comunidad latino-caribeña la necesidad de una organización que, sin Estados Unidos ni Canadá en su seno, reivindicase la soberanía y la agenda propia de nuestros pueblos. Esa decisión histórica abrió una nueva etapa de autonomía política y cooperación regional.*

*Hoy, frente a la amenaza bélica en el Caribe y las ejecuciones que han sido denunciadas por la ONU, estamos obligados para preservar la paz de la región, a sumar nuestras fuerzas como países, y en una sola voz exigir el cese inmediato de los ataques y amenazas militares contra nuestros pueblos.*

*Debe restablecerse la justicia, la paz y el respeto a la Carta de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe exigir responsabilidades, que cesen los ataques y se*



NICOLÁS MADURO MOROS  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

*respeten los derechos humanos de todas las personas, sin excepciones.*

*Hermanos y hermanas, la memoria histórica y la evidencia presente nos obligan a una respuesta unida. Convoco a los Presidentes y Jefes de Estado aquí presentes y a los pueblos del Caribe y de la América Latina a que hagamos de esta Cumbre no un ejercicio ritual sino un acto de firmeza: proclamemos la defensa incondicional de nuestra América como Zona de Paz, rechacemos de manera categórica cualquier militarización del Caribe, exijamos la investigación independiente de las ejecuciones denunciadas por los mecanismos de derechos humanos de la ONU y establezcamos mecanismos regionales de cooperación humanitaria y defensa colectiva que garanticen la protección de nuestras aguas, nuestras costas y nuestras comunidades.*

*Reiteramos desde esta Cumbre nuestra condena al criminal e inhumano bloqueo impuesto contra el pueblo y el Gobierno de la República de Cuba, una agresión sostenida que viola flagrantemente el Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Rechazamos además la inclusión de Cuba en una espuria lista de países que supuestamente patrocinan el terrorismo.*



NICOLÁS MADURO MOROS  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

*Exigimos también el levantamiento inmediato de todas las medidas coercitivas unilaterales e ilegales que pesan sobre nuestros pueblos, incluidas aquellas impuestas por la Unión Europea que, bajo el disfraz de sanciones individuales, terminan lesionando los derechos fundamentales de nuestros pueblos y obstaculizando su desarrollo. Con franqueza y respeto decimos: la América Latina y el Caribe son pueblos libres que proponen relaciones de cooperación horizontales; exigimos coherencia y respeto en sus políticas hacia nuestra región. No aceptamos sanciones como método de castigo político que vulneran derechos, ni la lógica de bloqueos que castigan a los pueblos. Reclamamos diálogo igualitario, cooperación para la reconstrucción y respeto al derecho internacional.*

*Que Santa Marta y la memoria viva de Bolívar nos inspiren a retomar la senda que él trazó en la Carta de Jamaica de 1815 y en su mensaje al Congreso de Angostura de 1819: la unión para la emancipación de la humanidad. Que el espíritu del Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826, convocado por Bolívar y obstaculizado por el naciente imperialismo, nos recuerde que nuestra histórica aspiración de unión continental tiene enemigos, que deben ser superados con una voluntad férrea de unión en la acción.*



NICOLÁS MADURO MOROS  
PRESIDENTE DE LA  
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

*Escribo esta carta con la certeza de que la historia nos da una nueva oportunidad para recomponer la patria grande. No permitamos que la mezquindad de los poderes externos ni la ambición de algunas oligarquías nos divida. Que Santa Marta sea la cuna de una nueva etapa de unidad continental, de solidaridad efectiva, de rechazo absoluto a la violencia y de defensa irrestricta de la soberanía.*

*Sabe el mundo entero que en Venezuela, Colombia y toda nuestra región, amamos la paz como derecho conquistado, por eso estamos obligados a enfrentar los desafíos del presente con la máxima del pensamiento de El Libertador Simón Bolívar **“La paz será mi puerto, mi gloria, mi recompensa, mi esperanza, mi dicha y cuanto es precioso en el mundo”**.*

*Por La Paz con igualdad, con independencia y soberanía, nuestros pueblos volverán a vencer.*

*Desde Caracas, cuna de los libertadores, territorio de libertad y dignidad.*



**Nicolás Maduro Moros**  
**Presidente de la República Bolivariana de Venezuela**